

“Mexico’s Monetary and Exchange Trade Policy Remittances and the Dollarization Issue”

Reseña de la Conferencia Magistral dictada por el
Dr. Robert A. Mundell, Premio Nobel de Economía 1999*

*Miguel Ángel Medina Romero***

El pasado 10 de noviembre, en el marco del 5º aniversario de la fundación del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Dr. Robert A. Mundell, Premio Nobel de Economía 1999, impartió la conferencia magistral titulada *Mexico’s Monetary and Exchange Trade Policy Remittances and the Dollarization Issue*. Al auditorio principal del Centro Cultural Universitario se dieron cita más de dos centenas de asistentes, entre los que destacaron autoridades gubernamentales, funcionarios, académicos, investigadores y estudiantes universitarios y del nivel medio superior. No sólo los nicolaitas y estudiosos de la economía estuvieron presentes en la cátedra de referencia, sino que el auditorio fue nutrido por profesionistas provenientes de otras casas de estudio, así como por estudiosos de otras disciplinas científicas. El tópico económico, sin embargo, fue el que congregó en torno a la conferencia del profesor Mundell.

Previo al comienzo de la cátedra del Nobel de Economía 1999, representantes de University of California, Los Angeles (UCLA) y del Worldwide Consortium for Research on Mexico (PROFMEX, Consorcio Mundial para la Investigación sobre México), realizaron una presentación de los principales datos del Dr. Mundell, concentrándose en el renglón académico. Tales datos se disponen a continuación: El Dr. Robert A. Mundell es un “economista canadiense nacido en 1932. Realizó estudios académicos en

*El presente texto de reseña corresponde en lo esencial a la conferencia magistral *Mexico’s Monetary and Exchange Trade Policy Remittances and the Dollarization Issue*, presentada por el Dr. Robert A. Mundell, Premio Nobel de Economía 1999, el 10 de noviembre del año 2006, en el auditorio principal del Centro Cultural Universitario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en el marco del 5º Aniversario de la fundación del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la UMSNH. Es de destacar que tal evento, auspiciado por la UMSNH, fue realizado por el ININEE en coordinación con University of California, Los Angeles (UCLA) y Worldwide Consortium for Research on Mexico (PROFMEX, Consorcio Mundial para la Investigación sobre México).

** Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. El autor agradece y reconoce la colaboración invaluable en la generación del presente trabajo de reseña de Paulina Martínez Chávez y Alonso Arroyo Tena, estudiantes del bachillerato de Ciencias Económico-Administrativas en el Instituto Valladolid Preparatoria.

University of British Columbia, University of Washington y London School of Economics. Obtuvo el Doctorado en Economía en Massachusetts Institute of Technology, con una tesis sobre los movimientos internacionales de capital. El profesor Mundell es pionero en estudios de comercio internacional y en arreglos monetarios; específicamente, destacan sus trabajos acerca de la balanza de pagos y la teoría monetaria internacional moderna. Su aportación a la ciencia económica reside en sus estudios en torno a la macroeconomía de una economía abierta, es decir, sus argumentaciones sobre la relación entre las políticas gubernamentales y el valor del dinero. También es considerado uno de los teóricos de la moneda única europea, el Euro. En 1999, la Academia Real de las Ciencias de Suecia le otorgó el Premio Nobel de Economía por sus análisis sobre políticas monetaria y fiscal bajo distintos sistemas de tipo de cambio y áreas óptimas de divisas. Se le considera uno de los padres de la economía de la oferta, la teoría en la que muchos países fundamentan su política económica contemporánea.¹

La disertación del Premio Nobel de Economía quedó estructurada a partir de nueve partes temáticas centrales. Por principio de cuentas, Mundell abordó su propia historia, habló sobre sus estudios profesionales, sus participaciones en el análisis económico a través de sus investigaciones sobre los movimientos internacionales de capital, y, abordó su recorrido rumbo al Premio Nobel de Economía, galardón que se le otorgaría en 1999 en reconocimiento a sus análisis sobre la política fiscal y monetaria bajo distintos sistemas monetarios, así como por sus estudios sobre las áreas óptimas de divisas. En segundo lugar, dedicó un tiempo de su cátedra para hablar en torno a la importancia de la economía, a la cual definió como una ciencia madre y maestra, dado que esta disciplina se encuentra presente en toda actividad humana a la hora de buscar el ahorro, la eficacia, la eficiencia y minimizar y optimizar los recursos con los que se cuenta. En una tercera sección, la intervención del Dr. Mundell se orientó a plantear y explicar cómo siempre que haya inflación se genera, invariablemente, un incremento en el desempleo: si hay inflación, el banco central incrementará su producción de dinero, pero el salario real habrá descendido. A través de varias gráficas, el profesor demostró que si sube el precio del producto y se incrementa el salario, situación coyuntural, al final se habrá producido mayor inflación; y, apuntó que, entre mayor sea el abasto de dinero del banco central, se registrará un mayor volumen de inflación, y el índice de empleo advertiría regresiones.

En el cuarto segmento de su disertación, el profesor Mundell indicó la importancia y evolución de cada moneda en el sistema monetario internacional contemporáneo. Así, reseñó el sistema monetario internacional

¹ Texto correspondiente a la placa de reseña histórica de Robert A. Mundell, situada en los interiores de la biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que lleva el nombre del Premio Nobel de Economía 1999, a partir del 10 de noviembre del año 2006.

de Bretton Woods y la importancia del esquema de dolarización; habló sobre el papel del oro, los tipos de cambio fijo y flotante, la paridad moneda-dólar y los procesos de devaluación y sobrevaluación; señaló ejemplos de países que han mostrado tipos cambio y precios estables, como signos de la fortaleza de sus economías; refirió que, en la actualidad, las divisas más influyentes, en orden, son el dólar, el euro y el yen, dado que estas monedas alinean al resto de monedas del mundo en el plano monetario mundial; y finalmente, Mundell comentó en torno a la pertinencia de crear una moneda que unifique la economía de América Latina, a la cual denominó *latin dollar*, dado que el bloque europeo posee, como se ha señalado, una moneda común y, a decir del Premio Nobel de Economía 1999, el bloque de Asia-Pacífico hará lo mismo en breve.

Una quinta parte de la conferencia se orientó a destacar los aciertos y errores de la política monetaria en México, apuntándose que desde 1970 y hasta la década de los noventa, la ausencia de control en el abasto de dinero y los consecuentes índices de inflación, generaron crisis económicas al país. Afirmó que uno de los peores errores de política monetaria en un país en desarrollo es contar con un tipo de cambio flexible y sin disciplina fiscal y monetaria, como lo hizo México durante el periodo de referencia. Por ello, en plena euforia de desarrollo, en México se registró un esquema devaluatorio con pérdida de la estabilidad monetaria, y una desastrosa transición a un tipo de cambio flexible. En el mismo análisis de caso, se destacó que las autoridades no pudieron controlar el tipo de cambio, en tanto que las economías europeas empleaban un tipo de cambio fijo y disciplinado, en la construcción hacia el euro. Mundell apuntó que, para los años 90, las autoridades mexicanas regresaron al empleo del tipo de cambio fijo, la promoción de la estabilidad monetaria y la recuperación de la inversión. No obstante, debido a los conflictos sociales, los magnicidios y las elecciones de 1994, se estranguló esta buena racha económica, lo cual quedó de manifiesto a través de la devaluación del peso mexicano y la elevación drástica del precio del dólar estadounidense (tipo de cambio peso/dólar).

Por tanto el Dr. Mundell, apoyándose en las experiencias de Alemania, Japón y China, propuso la posibilidad de adoptar en el país un tipo de cambio fijo -que no debe derivar de una medida gubernamental, sino de un consenso de todos los actores políticos, económicos y financieros- junto con el incremento de la productividad de la sociedad y del gobierno, en la estimación de que México vive hoy una flexibilidad informada, un control de abasto del dinero y una estabilidad en el tipo de cambio, condiciones que permiten que la economía nacional se desvincule de su pasado de caos monetario, y sugirió que únicamente a partir de la adopción de esta medida, el país contaría con una estrategia de desarrollo económico de largo plazo, a partir de la cual recobraría el crecimiento económico de por lo menos 5% anual para los próximos años, pudiendo abandonar, así, el errático crecimiento de 3 y 4%.

Este fue el punto de mayor relevancia de la conferencia magistral en comento. El investigador destacó la estabilidad macroeconómica que ha registrado México en los últimos años, aceptando que el mantenimiento de los fundamentales económicos no es todo, pero que sin tal no hay nada. Insistió en su propuesta de fijar el tipo de cambio, considerando además, aspectos como el control del presupuesto y las reservas internacionales, el aprovechamiento del petróleo que tiene el país, el impulso del sector empresarial y el consenso político, y el cuidado del orden macroeconómico en lo general a fin de prevenir situaciones económicas negativas como la que *atrapó* a Argentina, cuando las autoridades de este país no tuvieron un control del presupuesto.

En adición, Mundell consideró que una paridad subvaluada del tipo de cambio que posibilite posicionar al sector exportador en un esquema de competitividad económica, no constituye una función del progreso económico de los países. Refiriéndose a la casuística de la economía mexicana, el profesor determinó que la competitividad nacional debe tener como fundamento la productividad, y, anotó que esta última se alcanza a partir del desarrollo del nivel de educación de la población (cualificando la fuerza laboral). También, estableció que la capacidad de la fuerza laboral mexicana se encuentra por debajo de su capacidad potencial, por lo que hizo la recomendación de incrementar la incorporación de forma productiva de la población económicamente activa, lo cual implicaría una reestructuración integral del aparato productivo doméstico y, ante todo, del marco de los negocios, específicamente en lo tocante al tiempo de demora para la tramitación de la puesta en marcha de empresas nuevas. Mundell instó, así, a la mejora del capital humano para contar con mayores oportunidades en México, y para ello expuso que es imprescindible un plan que posibilite educar y capacitar mejor a la población dedicada a la producción. Por lo tanto, estimó que en México existen 105 millones de personas de las cuales 50 millones, al menos, deberían trabajar; y demandó que el gobierno facilite la creación de empresas, porque con ello se logra un crecimiento de empleadores así como la promoción del autoempleo.

La sexta división temática de la conferencia hizo referencia a la opinión que le merece el papel del gobierno y el mercado en la economía, al prestigiado investigador. El rumbo de la toma de decisiones gubernamentales y de la instauración de las políticas públicas es fundamental en la ruta hacia el progreso económico de un país. En este tenor, la corrupción gubernamental da cuenta de un problema alarmante que se constituye en el impuesto más alto a pagar por parte de los ciudadanos de una nación. Enseguida, configuró una comparación entre los casos de China y México en torno al tiempo de demora de la tramitación para la apertura de una empresa: en tanto que en México debe transitarse por más de media centena de trámites, en China son suficientes cuatro, y, mientras que en México cualquier empresario tarda de cuatro a siete

meses lograr la puesta en marcha de su negocio, en China únicamente demora cinco días. Mundell aseguró, igualmente, que en el caso de México no existe la vigencia de un mercado libre funcionando en la economía, puntualizando que existen monopolios estatales, como es el caso de los energéticos. Destacó que en dicha materia, el libre mercado tiene hoy por hoy un grado alto de desarrollo, *verbi gracia*, en países como Estados Unidos, China, India, Singapur, Hong Kong y Nueva Zelanda. Efectuó, además, una crítica severa a los altos niveles en que se han ubicado las tarifas de los servicios nacionales de electricidad y comunicación telefónica, dado que ello resta competitividad a México con relación a los mercados internacionales.

En cuanto a la política fiscal, empleando la parte séptima de su alocución, el Premio Nobel estableció que tanto en América Latina como en México, los sistemas fiscales resultan complejos y de difícil operación a la hora de la recaudación impositiva, así como para el cálculo de los impuestos, lo cual origina en la mayoría de las ocasiones impuestos elevados con relación a los impuestos propios de las naciones desarrolladas. Ello promueve la corrupción, la evasión fiscal y la recepción parcial de los impuestos, situación que hace necesario efectuar análisis concienzudos cuyos resultados remitan a lograr la simplificación de los sistemas tributarios y así se acceda a la obtención de mayores recursos a través de los impuestos; y, la redistribución de estos últimos en la población, es también otro punto a tocar en las necesarias reformas fiscales por las que tendrán que transitar, en breve, países como México.

La parte penúltima de la conferencia adoptó como punto nodal la función de la migración en lo general, y las remesas en lo particular, en el desarrollo económico de México. El conferenciante señaló con categoría que es erróneo considerar que los envíos que capta el país por parte de los migrantes, en su gran mayoría de los Estados Unidos, sean un factor para la mejora económica. Las remesas no son la clave del crecimiento económico ni constituyen una panacea para alcanzar progreso material, pues su contribución a la estabilidad económica no es sinónimo de desarrollo. A juicio del Nobel de Economía, estos añadidos de México son una cosa maravillosa que permite que los mexicanos beneficiados con estas captaciones puedan gastar y consumir; deben tomarse, disfrutarse, pero no considerarlas como un medio para alcanzar desarrollo, pues únicamente constituyen un elemento para mitigar la pobreza de forma temporal. Las remesas, además, dan cuenta de la falta de oportunidades en el país captador, y, representan un paliativo coyuntural en el proceso de crecimiento económico nacional.

El último segmento de la participación de Mundell fue dedicado a preguntas por parte del público asistente, el cual buscó respuesta a sus inquietudes en los razonamientos y opiniones del Premio Nobel. La conferencia magistral concluyó con el reconocimiento y felicitación que el Dr. Mundell hizo al Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo por su tarea de fomentar

la importancia y trascendencia de la investigación económica, contribuyendo con su trabajo académico en los cambios y diseños, en los niveles global, regional, nacional y local, de nuevas estrategias para una nueva economía. Finalmente, el rector de la Casa de Hidalgo y el director del ININEE entregaron el reconocimiento de *investigador visitante* de la Universidad Michoacana al Dr. Robert A. Mundel, Premio Nobel de Economía 1999.